

# Prefecto Farrell: "La riqueza de los años es un regalo que debe ser acogido"

*El primer Congreso Internacional de Pastoral para ancianos comienza hoy en el Agustino.*

**Traducido desde la página del dicasterio para los Laicos, la Familia y la Vida**

"La pastoral de los ancianos es algo nuevo. Debemos iniciar un proceso y poner en marcha un discurso sin precedentes", por lo que "nuestra tarea en estos días es preguntarnos cuáles podrían ser las líneas de la pastoral de los ancianos". Así el cardenal Kevin Farrell, prefecto de nuestro dicasterio, abrió en el Augustinianum el primer Congreso Internacional de la Pastoral de los Ancianos *La Riqueza de los Años*.

La reflexión del prefecto se basó en la "revolución demográfica" que arrasa el mundo, "una de esas "señales de los tiempos" -dijo- que nosotros, como Iglesia, no podemos dejar de tener en cuenta; parece que para el año 2100, el 61% de la población mundial será de personas mayores de 65 años, y que la población de edad avanzada ya se duplicará en los próximos treinta años". "Todo esto", agregó, "no sólo tiene implicaciones sociológicas, económicas, antropológicas y políticas, sino que sobre todo plantea preguntas y necesidades espirituales que nos obligan a actuar".

"En particular, el apoyo pastoral que necesitan los ancianos es -explicó- una necesidad obvia frente a una vida más larga. En nuestras sociedades, donde la cultura del despilfarro y la marginación de la fragilidad a menudo dominan el imaginario colectivo y las opciones familiares, políticas y sociales, la "riqueza de años" no siempre es recibida como una bendición de una larga vida, es decir, como un regalo. Así, "al poner en práctica la 'pastoral del oído', el encuentro -concluyó el Prefecto dirigiéndose a los casi 600 participantes reunidos de todo el mundo- pretende caracterizarse por una triple forma de escuchar: escuchar los signos de los tiempos, escuchar el Magisterio y escuchar vuestra experiencia, con el fin de desarrollar juntos algunas pautas generales que puedan ser útiles para las diócesis de todo el mundo".

En la primera sesión del Congreso, sobre el tema de la Iglesia junto a los *ancianos*, intervino el presidente de la Censis, Giuseppe De Rita, subrayando la percepción errónea que uno tiene de los ancianos como "residual"; "En realidad", dijo, "son la parte más rica de la sociedad. Sin embargo, hay tres peligros: la soledad, la pérdida de objetivos después de la jubilación y del concepto de creaturidad (pérdida de la visión del hombre como criatura, con una misión a cumplir)".

El presidente de la Comunidad de Sant'Egidio, Marco Impagliazzo, nos habló de la urgente necesidad de "un cambio de pastoral, de atención y cuidado de las personas mayores por parte de las comunidades cristianas"; Es necesario que se consolide "Un arte de envejecer 'para' los demás". Para dar forma a esta nueva empresa, continuó, debemos preguntarnos si existen nuevas virtudes proféticas relacionadas con la condición de los ancianos, ciertamente diferentes de las de un pasado obsoleto. "Los ancianos", añadió, "serán potencialmente una fuente de riqueza para la Iglesia misma y para la sociedad en su conjunto si saben vivir esta

nueva apertura de horizontes en la seriedad de un compromiso renovado con los demás y de una misión para un mundo más humano."

Don José Antonio Peruzzo, arzobispo de Curitiba y jefe de pastoral de los ancianos para la Conferencia Episcopal Brasileña, participó en la mesa redonda "La Iglesia junto a los ancianos" y afirmó que "la pastoral de los ancianos responde plenamente al urgente llamamiento del Papa Francisco a una Iglesia en salida. Es gracias a la Iglesia que la pastoral de los ancianos está presente en las familias. Además, la práctica de orar leyendo la Palabra es parte de la formación de los voluntarios. Esto es lo que los fortalece y los alienta a dedicarse con perseverancia como discípulos y misioneros de Jesucristo".

El Padre Moisés Lucondo, que dirige un hospicio para ancianos en Huambo, Angola, concluyó su discurso recordando el clamor hecho hace años por Rosa Kornfeld-Matte en nombre de las Naciones Unidas en Mozambique: "Defendemos la intervención urgente de la Iglesia y de los gobiernos africanos en la lucha contra la violencia contra los ancianos a fin de que pueda haber acciones concretas en su favor".